

ses pudiendose calcular, término médio, en dos kilogramos de miel y cera el producto diario de un enjambre regular.

La producción empieza en Setiembre con la floración de los sauces y álamos y continua sin interrupción hasta Abril, en que las flores disminuyen gradualmente.

La explotación descrita data de un año y sus productos son ya ventajosamente conocidos en el mercado por la forma elegante en que han sido presentados. Los panales con sus cuadritos intactos se colocan en cajitas de carton de iguales dimensiones y bajo esa forma se entregan al consumo.

Voy á terminar este tema, dando algunos consejos útiles para las personas que quieran iniciarse en esta industria que procura, relativamente al capital empleado, beneficios elevadísimos.

Pocos agricultores habrá que no pueden poseer unas cuantas colmenas, obteniendo productos que seran tanto mas inesperados, cuanto que los consiguieran sin trabajo y casi sin cuidado alguno.

Será preferible empezar con una ó dos colmenas, aumentando el número progresivamente á medida que se adquieren los conocimientos necesarios para la multiplicación, cría y cuidados que requieren las abejas

Cualquiera que fuera el tipo de colmena que se adopte, es necesario conservarla en buen estado, aumentando en cuanto sea posible el enjambre, reuniéndolo con otras colonias y tomando todas las precauciones precisas para impedir la formación de enjambres secundarios. La experiencia ha demostrado que los enjambres formados de numerosos individuos dan relativamente mas productos que los enjambres pequeños. Además, si la colonia es numerosa, la provisión de alimento que debe reservársele para pasar el período invernal, es relativamente menor. Uno de los medios de impedir la formación de enjambres secundarios, consistiría en dar mayor ó menor capacidad á las colmenas segun las necesidades y de reunir artificialmente los enjambres desde el momento que se produzcan separaciones.

La calidad de la miel y de la cera, es mucho mejor cuando se recoje durante el verano á medida que las abejas la van elaborando. Es muy mala practica. dejarla almacenada en la colmena largo tiempo ó esperar el invierno para su recolección.

LA LOMBRIZ DE LA OVEJA

BRONQUITIS VERMINOSA

(Por el profesor médico veterinario Dr. Clodomiro Griffin)

En estos últimos dias he recibido varias consultas de hacendados de la campaña de nuestra Provincia, pidiéndome les aconseje un

tratamiento apropiado y práctico para combatir esta enfermedad parasitaria, que ocasiona tantas pérdidas en las majadas.

He contestado particularmente á cada uno de los que me han dirigido esas consultas, y considerando que muchos hacendados no saben seguramente donde recurrir en estos casos, me parece oportuno publicar esas indicaciones para que cada uno pueda sacar de ellas algun provecho, si es posible, pues se trata de una enfermedad sumamente grave, mortal en la mayoría de los casos, y cuya propagación alcanza proporciones verdaderamente alarmantes.

Todos los hacendados han tenido oportunidad de observar animales enfermos de la *lombriz*, pues en años anteriores este mal se ha difundido extensamente, devastando majadas enteras y estendiéndose á la mayor parte de los partidos donde existen grandes zonas de campos bajos y anegadizos que constituyen el medio favorable á la procreación de los gérmenes de este flajelo de nuestros ganados.

Los criadores hábiles, poseidos de un espíritu de observación práctico, han tenido, pues, oportunidad, de conocer las condiciones favorables á la propagación de esta enfermedad y han debido precaverse anticipadamente, procurando alejar sus ganados de aquellos parajes que por la naturaleza del terreno constituyen un verdadero foco de infeccion por ser el medio propio en que evolucionan y se propagan los gérmenes de la *lombriz*.

No describiré la sintomatología ni la marcha de esta enfermedad, porque hemos dicho que todos los hacendados la conocen prácticamente. Se trata de una afección grave, muy tenaz, de curación difícil, y mucho mas si se observa, que en estos casos hay que tener especialmente en cuenta las condiciones económicas del tratamiento. Los hacendados deben estar siempre en guardia, y cuando se presentán los años lluviosos que permiten asegurar la reaparición de la *lombriz*, no deberian descansar un momento en la vigilancia de sus majadas, poniendo en práctica las medidas preventivas siempre mas eficaces y más provechosas que el tratamiento curativo, cuando llega el caso de aplicarlo.

Los parásitos se alojan en tejidos muy delicados y sumamente sensibles, como son los de los pulmones. Resisten á los agentes medicamentosos, de tal modo que es necesario emplear estos en gran proporción ó en soluciones muy concentradas que, si bien matan las *lombrices*, pueden tambien matar los animales ó producir trastornos graves que ponen siempre en peligro la vida de los enfermos.

Es necesario, pues, emplear sustancias medicinales de poco costo y cuya acción sobre los órganos en que se localizan los parásitos sea de una energía relativa, de tal modo, que se puedan prolongar sus efectos sin comprometer seriamente la vitalidad de los tejidos.

El tratamiento es siempre de una aplicación difícil y tanto más, si como sucede en nuestra campaña, ha de suministrarse á la vez, á una gran cantidad de animales. Son indispensables por otra parte, comodidades de que carecen en la mayoría de los casos nuestros criadores.

El procedimiento que ha de seguirse en la medicamentacion,

es otro de los grandes problemas á resolverse en el tratamiento de la *lombriz*. Por nuestra parte, basándonos en observaciones experimentales, hemos dado siempre preferencia á las *fumigaciones*, que pueden suministrarse á muchos animales á la vez; son económicas, llevan su acción directa sobre los parásitos y permiten el uso de sustancias poco nocivas, que no ponen en peligro la vida de los animales.

Para el empleo de las *fumigaciones* se ha de disponer de una pieza ó galpón espacioso, la que se podrá cerrar herméticamente, á objeto de aprovechar todo el humo de las sustancias que se emplean.

Se puede utilizar en esta operación el humo de alquitrán, asafétida, aceite empireumático, garras de cuero, cuernos, plumas, etc., teniendo especial cuidado en graduar convenientemente la intensidad, duración y número de las fumigaciones.

Al principio serán estas de poca duración (5 ó 10 minutos,) aumentando paulatinamente su intensidad y haciéndolas dos ó tres veces al día, de 15 ó 20 minutos cada vez.

Se tendrá cuidado de no privar completamente de aire á los enfermos, pues la respiración es ya difícil por la acumulación de los parásitos en los pulmones, de manera que la asfixia se produce con facilidad.

Terminada una fumigación, se abrirán las puertas y ventanas manteniéndose los animales en la misma pieza ó galpón durante una hora, más ó menos, á fin de recojer las *lombrices* que espulsan, destruyéndolas por el fuego.

El año próximo pasado en el periódico «La Provincia», que se publicaba bajo mi dirección, tuve oportunidad de aconsejar éste tratamiento á pedido de algunos estancieros y segun me lo han manifestado muchos de ellos, han obtenido resultados verdaderamente satisfactorios.

Medidas Precaucionales—Hemos dicho ya que conviene siempre luchar hasta donde sea posible á fin de evitar que llegue el caso de hacer uso del tratamiento curativo, por más bueno que sea, porque nunca es tan provechoso ni tan práctico, como impedir la propagación del mal.

Los hacendados deberán tener siempre en cuenta estas indicaciones:

I. Estar prevenidos cuando se presentan los años lluviosos, y tanto más si anteriormente ha existido la enfermedad en sus ganados;

II. Se mantendrán los animales bien alimentados á fin de que si la infección desgraciadamente se produce, se pueda luchar contra ella ventajosamente;

III. Suministrarles agua pura, de pozos ó jagüeles;

IV. Pastorear las majadas en los campos altos, alejándolas de los terrenos anegadizos, de los pantanos, lagunas y cañadones, que son el verdadero foco de la *lombriz*;

V. Si se observan algunos animales enfermos, separarlos enseguida, dejándolos en el campo y trasladar el resto de la majada á otro paraje;

VI. Se quemarán los pulmones, estómagos é intestinos de los animales que mueran de la *lombriz*.

Muchos criadores mal aconsejados, suministran la sal como agente preventivo de la enfermedad. Esta sustancia no tiene acción ninguna sobre el parásito, y en prueba de ello vemos propagarse la afección con la misma fuerza en los campos salitrosos como sucede actualmente en los partidos de Guaminí, Pehuajó y Trenque-Lauquen.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

CUADRO SINÓPTICO DE LAS ENFERMEDADES TRASMISIBLES DE LOS ANIMALES AL HOMBRE

(Por el profesor médico-veterinario Doctor F. Matarollo)

Enfermedades Parasitarias	A	No microbióticas	ZOOPARASITARIAS	1 Sarna
				2 Tenias y botriocéfalos
			FITOPARASITARIAS	3 Distomatosis
				4 Triquinosis
B	Microbióticas	TRASMISIBILIDAD PROBADA		1 Tiña ó herpes tonsurante
				2 Tiña favosa
				3 Muguet
		TRASMISIBILIDAD DISCUTIDA		1 Actinomicosis
	2 Carbunco			
	3 Tuberculosis			
		4 Muermo y lamparones		
		5 Afta epizoótica		
		6 Rábía		
			1 Difteria	
			2 Viruela	
			3 Tétano	